

JESÚS Y LA MUJER CON EL PERFUME DE GRAN PRECIO

Base Bíblica: Mateo 26:6-13

- Mt. 26:6 Y hallándose Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso,
7 se le acercó una mujer con un frasco de alabastro de perfume muy costoso, y lo derramó sobre su cabeza cuando estaba sentado a la mesa.
8 Pero al ver esto, los discípulos se indignaron, y decían: ¿Para qué este desperdicio
9 Porque este perfume podía haberse vendido a gran precio, y el dinero habérselo dado a los pobres.
10 Pero Jesús, dándose cuenta, les dijo: **¿Por qué molestáis a la mujer? Pues buena obra ha hecho conmigo.**
11 **Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis.**
12 **Pues al derramar ella este perfume sobre mi cuerpo, lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura.**
13 **En verdad os digo: Dondequiera que este evangelio se predique, en el mundo entero, se hablará también de lo que ésta ha hecho, en memoria suya.**

Introducción. - Mateo y Marcos ubican este hecho antes de la Última Cena, mientras que Juan lo hace una semana antes, casi antes de la Entrada Triunfal. De los tres, Juan ubica este acontecimiento en el orden cronológico más probable. Debemos recordar que el propósito principal de los escritores de los Evangelios fue dar un informe exacto del mensaje de Jesús, no presentar una relación cronológica exacta de su vida. Mateo y Marcos pudieron haber optado por ubicar este acontecimiento aquí para hacer un contraste con la devoción completa de María y la traición de Judas, los próximos acontecimientos en ambos Evangelios.

Esta mujer era María, la hermana de Marta y Lázaro, la que vivió en Betania (*Juan 12:1-3*). El vaso de alabastro era tallado a partir de un yeso traslúcido. Se usaba para guardar aceites perfumados.

El costo no es algo a considerar cuando se trata de llevar a cabo un acto de devoción por un ser querido al borde de la muerte.

Los discípulos estaban indignados pero el Evangelio de Juan hace una alusión especial a Judas Iscariote (*Juan 12:4*).

Jesús se refiere a *Deuteronomio 15:11* que dice: «*No faltarán menesterosos en medio de la tierra*». Esta no es una justificación para olvidarnos de la necesidad de los pobres. Las Escrituras siempre nos hacen un llamado a cuidar de los necesitados. El pasaje de *Deuteronomio* continúa: «*Por eso yo te mando, diciendo: Abrirás tu mano a tu hermano, al pobre y al menesteroso en tu tierra*». Pero Jesús lo dijo para hacer notar el sacrificio especial que María hizo en su favor.

Jesús fue ungido por el Espíritu Santo para desempeñar su ministerio (*Mateo 3:16*); ahora es ungido nuevamente con un costoso aceite perfumado para su entierro.

El sacrificio por amor a Jesús tendrá perpetua influencia.

No sabemos quién haya sido Simón el leproso, pero el Señor lo debe haber curado, porque los judíos nunca hubieran participado en un banquete en la casa

de un leproso. Esta no era la casa de María y Marta, aun cuando estaban allí y Marta servía (*Juan 12:2*).

Conclusión. - El acto de amor de María fue aceptado por Cristo y criticado por los discípulos. Es una cosa peligrosa que los cristianos se juzguen unos a otros, porque ese juicio siempre regresa sobre nuestras cabezas (*Mateo 7:1-5*). Judas llamó «*desperdicio*» a la adoración de María, ¡pero Jesús dijo que era una recordación perpetua! Hasta este día, dondequiera que se predica el evangelio, se menciona a María y su acción de amor.

Amén.

PREGUNTAS PERSONALES

¿Le es fácil a la gente dar de su tiempo, dinero y esfuerzo para beneficio de otros? (*2Corintios 8:1-11*)

¿Se hacen juicios a la ligera por las acciones realizadas sin considerar los propósitos o fines? (*Juan 7:24*)

¿Se debe escatimar el gasto de dinero por el bienestar de alguien? (*Romanos 8:32*)

¿Es fácil criticar los que otros hacen? (*Romanos 14:13*)

¿Tus buenas intenciones no quedan solo en eso, sino que las llevas a cabo? (*1Pedro 4:7*)

¿Das fácilmente de tu dinero para una buena causa? (*Lucas 8:1-3*)